



Parlamento
de Canarias

| La Presidenta

**La presidenta del Parlamento de Canarias,
Carolina Darias**

**IX Jornadas Atlánticas
(Azores) 2018.**

**Las Regiones Ultraperiféricas
en el futuro de Europa**



Azores, junio 19/2018

Señora presidenta de la asamblea legislativa de Azores:

Señores presidentes de las asambleas legislativas de Madeira y Cabo Verde.

Portavoces, diputadas y diputados representantes de las Asambleas legislativas aquí representadas, medios de comunicación, señoras y señores, buenos días a todos.

En nombre de quienes conformamos la delegación del Parlamento de Canarias quiero manifestar nuestro agradecimiento a la presidenta, Ana Luis, y a todo el Parlamento de Azores por su amable acogida y sus atenciones hacia todas y cada una de las delegaciones. Agradezco, igualmente, la participación de quienes van a intervenir en esta convocatoria, así como de todas las personas que la han hecho posible. Es un placer estar de nuevo en estas islas y tener la oportunidad de compartir con todas las delegaciones de las asambleas de la Macaronesia estas IX Jornadas Atlánticas.

Este encuentro de trabajo de representantes de la Regiones Atlánticas, supone, nuevamente, un paso más en la relación cada vez más estrecha de nuestras tierras bañadas por el océano y significa una nueva oportunidad para reflexionar sobre los retos y los desafíos que nuestras islas tienen por delante. Son muchos, ciertamente, pero coincidirán conmigo que uno de ellos es el papel de las regiones en el futuro de Europa.

Para las Regiones Ultraperiféricas se trata de un asunto trascendental. De ahí que comience esta intervención trasladando mi preocupación y la de todos los grupos parlamentarios que conforman el Parlamento de Canarias, por la inquietante situación que estamos viviendo como consecuencia del debate sobre el futuro de Europa y singularmente, sobre las oscuras perspectivas que se ciernen sobre los fondos de cohesión, en general y sobre el POSEI en particular.

Como todos ustedes saben, el presidente de la Comisión Europea, Jean Claude Juncker, con la publicación del Libro Blanco de la Comisión Europea sobre el futuro de Europa. Reflexiones y escenarios para la Europa de los Veintisiete en 2025, ha puesto en marcha



un proceso de reflexión y de debate para que podamos participar directamente en la construcción del nuestro futuro y del futuro de Europa.

Pues bien, el Parlamento de Canarias ha estudiado con atención esta propuesta de debate y ha elaborado un Informe sobre esta cuestión que hemos trasladado a la Conferencia de Presidentes y Presidentas de Parlamentos Autonómicos españoles (Coprepa) y que presentaremos ante los miembros de la CALRE.

Dada la extensión del informe, me limitaré a exponer aquí algunas de sus conclusiones, si bien pongo a su disposición el Informe completo si lo desean.

Un informe que ha sido elaborado por todas las organizaciones políticas representadas en el Parlamento. Una vez más, todos los grupos parlamentarios del Parlamento de Canarias han estado a la altura y han hecho del diálogo el instrumento imprescindible para lograr los consensos. Somos conscientes de las dificultades a las que se enfrenta el proceso de convergencia europea iniciado hace ya unas décadas, y, pese a que representamos visiones diferentes, compartimos y asumimos la necesidad de culminar ese proceso haciendo realidad las esperanzas y aspiraciones de nuestra gente y los de millones de ciudadanos y ciudadanas europeos.

Dicho esto, quisiera resumir nuestras inquietudes y compartir nuestras conclusiones, confiando en que tanto unas como otras puedan facilitar que estas IX Jornadas Atlánticas nos permitan avanzar hacia el horizonte compartido de un desarrollo humano sostenible.

En primer lugar, expresamos nuestra contrariedad por el hecho de que en los escenarios previstos no incluyan una referencia expresa a las consecuencias que cada uno de ellos pueda tener sobre las regiones europeas. Ningún escenario incluye una referencia clara al futuro de las regiones europeas, lo que supone una incertidumbre añadida para nuestros territorios. Y, por lo que se refiere a las Regiones Ultraperiféricas, el silencio es total.

En segundo lugar, nos preocupa el hecho de que este debate se culmine en un momento especialmente difícil, justo en el momento en que está prevista la finalización de la Estrategia europea 2020. En este caso, nuestra preocupación se hace extensiva al hecho de



que junto a la culminación de esa Estrategia también se producirá la finalización de la adaptación que se hizo para las Regiones Ultra periféricas.

Dicho esto, no quisiera dejar de manifestarles nuestra sorpresa por el hecho de que, en poco más de una década, hemos pasado de plantearnos la posibilidad de aprobar un Tratado constitucional europeo a plantearnos la posibilidad de desandar todo el camino andado.

El trabajo que realizamos en la Comisión de Asuntos Europeos de nuestro Parlamento, consistió en analizar pormenorizadamente cada uno de los cinco escenarios definidos en el Libro Blanco. En cada uno de ellos los grupos parlamentarios estudiaron y valoraron las fortalezas y debilidades, las amenazas y las oportunidades para Canarias.

Fruto de ese análisis han sido unas conclusiones que, si me lo permiten, quisiera presentarles.

El Parlamento de Canarias ya expresó de una forma muy clara su visión de lo que debería ser el futuro de Europa y lo hizo en el marco de un informe destinado a las instituciones europeas que llevaba por título Movimientos mixtos de población y derechos humanos (2017). A nuestro juicio, Europa debe liderar una política de civilización para toda la humanidad. Una política cuya mejor expresión en este momento es la Agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas.

Nuestra aspiración, como la del conjunto de España, no es otra que la de acercarnos a la Europa descrita en el Tratado constitucional aprobado por el Parlamento europeo en 2005 y ratificado por el pueblo español.

En este contexto de incertidumbres, hemos de comentar la situación particular por la que están atravesando los fondos de cohesión.

Como ustedes ya saben, el concepto de cohesión económica apareció por primera vez en el Acta Única Europea y a partir del Tratado de Maastricht se constituyó como uno de los pilares de la UE, junto con la Unión Europea Monetaria y el Mercado Único.



La UE, debo recordarlo, nace como un área de integración económica solidaria con sus países miembros, pero también con las regiones que la integran. Lo que se pretendía era el desarrollo armonioso del conjunto de las regiones y Estados miembros.

Pero ante la propuesta de la Comisión Europea para el próximo presupuesto de la UE, ceñido al período 2021 a 2027, de recortar los fondos de Cohesión y los Fondos Agrícolas, el Comité de las Regiones ha lanzado una nueva iniciativa para que la política de cohesión –un tercio del presupuesto comunitario– siga siendo un pilar en el presupuesto de la UE después de 2020.

Las ciudades y regiones europeas no compartimos una reducción de las partidas presupuestarias de los fondos estructurales con motivo del brexit o por la necesidad de financiar otras políticas, porque coincidirán con lo expresado por el Presidente del comité europeo de las Regiones, Karl-Heinz Lambertz: "La Alianza para la cohesión refleja nuestra simple creencia de que, al invertir en nuestras regiones y ciudades, tenemos más posibilidades de paliar las desigualdades entre regiones y avanzar más rápidamente en integración social. La política de cohesión de la UE es la llave de la solidaridad europea y merece un ambicioso presupuesto para después de 2020."

Porque, queridos parlamentarios y parlamentarias, para todas las regiones, pero singularmente para nuestras regiones ultraperiféricas, la política de cohesión es la principal política de inversión europea para cumplir el objetivo establecido en el Tratado de la UE de lograr la cohesión económica, social y territorial, así como la cooperación entre regiones, ciudades y municipios de diferentes Estados miembros, y la cooperación con el sector privado, los centros de conocimiento y los interlocutores sociales a escala regional.

En consonancia con esta visión, que considero ampliamente compartida, me gustaría trasladarles una propuesta: hacer de estas IX Jornadas Atlánticas una oportunidad para fortalecer nuestra alianza y, al mismo, tiempo nuestro compromiso para seguir reivindicando un futuro para las Regiones Ultraperiféricas acorde con el horizonte definido en el Tratado constitucional europeo.



Creo que merece la pena intentarlo, creo que las ciudadanos y ciudadanas a los que representamos no entenderían que hiciéramos otra cosa.

Muchas gracias